

Restos cerámicos de los siglos XIII y XIV en el Castillo de Tudela de Navarra

Un día de mediados de mes de marzo del corriente año 1947, (precisamente, en el que tuvo lugar la Fiesta del Arbol, en los terrenos del Monte de Santa Bárbara de la Ciudad de Tudela, conocido también por «EL MONTE DEL CASTILLO») discurrendo por el camino que desde el Barrio de la Virgen de la Cabeza, asciende a la plataforma central del antiguo Castillo, (hoy Monumento al Sagrado Corazón de Jesús) en compañía de los sacerdotes D. Marcelino Álava y D. José M.^a Mateo, observé y observaron mis dos acompañantes, en el corte de la trinchera abierta, para construir el camino mencionado, diversos fragmentos de cerámica incrustados en la misma, a una profundidad de metro y medio, poco más o menos, a contar desde la superficie superior inicial de la aludida trinchera, los señalados con los números 2 y 2 bis de los gráficos y fotografías que acompañamos (al principio de la subida) y el señalado con el número 1 en la parte superior, al terminar el camino, y muy cerca de la plataforma central, de lo que en tiempos fué Castillo-Palacio de los Reyes de Navarra en aquel lugar.

La hora, sobre las cuatro y media o cinco de la tarde.

CARACTERISTICAS EXTERNAS (HABITO)

Como ya queda indicado, tres son los fragmentos, uno esmaltado en blanco, con dibujos en negro (manganeso) y verde (cobre nativo) (N.º 1 de los Gráficos y Fotografías): y otros dos, esmaltado en blanco, con dibujos sobre esmalte, en azul (cobalto), (Números 2 y 2 bis).

CUBIERTA:

La del fragmento coloreado sobre esmalte, en negro y verde, la constituye esmalte, al parecer, a base de plomo, bastante opaco, y mate, y tan solo por la parte interior, en donde está la decoración en negro y verde.

La de los fragmentos N.º 2 y 2 bis: está constituida por esmalte, bastante más claro y brillante, con cierta tendencia al reflejo metálico, (quizá por descomposición, puesto que la capa vitrea, es más liviana que el anterior coloreado en negro y verde).

Parece ser que el esmalte, es a base de estaño, por ser de blanco más puro.

Al igual que en el fragmento N.º 1, también en los fragmentos 2 y 2 bis, la cubierta vitrea, recubre el interior del vaso; el exterior está sin barnizar.

CARACTERISTICAS INTERNAS (NUCLEO)

La masa envuelta, por el barniz plumbeo o estannífero, está construida por loza burda, a base de barro arcilloso muy puro, de color rosado.

POSIBLE PROCEDENCIA:

Del fragmento N.º 1 (decorado en negro y verde).

Parece ser el fondo de un tazón «escudella» «escudielle» o «salero» y, por lo que luego diremos, pudiera proceder de los hornos de Paterna o de no ser así, de alguna manufactura local tudelana, influenciada totalmente por el gusto de la escuela de Paterna, muy en boga durante los siglos XIII y XIV, más bien del XIII. es decir de lo que en términos técnicos, recibe el calificativo de «irradiación de Paterna».

Los colores del manganeso y cobre, sobre esmalte blanco, son los que más la caracterizan.

De los fragmentos N.º 2 y 2 bis (decorados en azul).

Constituyen también, los fondos de otros dos tazones, «escudellas», «escudielles» o «saleros» (más bien escudellas) ambas con idéntico decorado, de donde se deduce la existencia de un tipo de decoración en «serie» o repelido y también oteemos pudieran proceder de los hornos de «Paterna», El bien en tal supuesto, más bien que al siglo XIII, su factura corresponde al XIV, pues su decoración no es a base de elementos moriscos, sino a base de signos o «rasgos flechoides» o «tallo» = «palmoides», característicos de la escuela de Paterna y sus irradiaciones del XIV y aún del XV.

Y lo que decimos del fragmento N.º 1, lo aplicamos a estos dos, números 2 y 2 bis, en cuanto a su procedencia, pues o bien son de Paterna, o se alguna irradiación local tudelana, de los siglos XIV o XV.

MOTIVOS EN LOS QUE APOYAMOS NUESTRA MODESTA OPINION:
(Tanto sobre la procedencia de los antedichos fragmentos cerámicos como sobre su época).

- A) : En los motivos ornamentales que los decoran.
- B) : En el colorido de los mismos.
- C) : En el esquema de distribución de motivos y colorido.

A) : MOTIVOS ORNAMENTALES:

Es muy frecuente, por no decir lo más general, en la cerámica de Paterna (y las producidas por hornos locales de irradiación, de su gusto y escuela) que los motivos ornamentales sean en su mayor parte de marcado carácter islámico, a base de la «Mano de David» «Mano de Fátima» aislados o en asociación con el «Signo de Salomón o de David» (estrella de seis puntas, constituida por dos triángulos equiláteros entrecruzados) así como también inscripciones cúficas, o precúficas (algunas muy deformadas o barroquizadas, pare; aumentar su sentido decorativo): peces, las llaves del cielo Mahometano, y trazos o rasgos, muy estilizados que recuerdan al ojo humano tanto de frente como de perfil, así como otros múltiples elementos de flora y fauna, muy convencionalmente tratados.

Y este se repite en las escudellas, platos, saleros producidos en los hornos de Paterna, (y en sus irradiaciones) durante los siglos XIII y XIV (1).

Da la coincidencia que los motivos decorativos que se vislumbran o pueden apreciarse en el fragmento N.º 1, son los propios de esta escuela y época, consistiendo precisamente, en un signo de Salomón o de David en negro, centrado dentro de un círculo en verde, y sobre el círculo verde, surmontándolo (o quizá rodeándolo a guisa de media luna), un rasgo en negro (manganeso) que recuerda, al ojo de proa de los navios mediterráneos de la época, clásica.

En cambio en la Cerámica de Paterna del siglo XIV, se olvidan de manera paulatina los elementos islámicos, para llevar a cabo la decoración a base de «FLECHAS AZULES» o «signos flechoides», «talloides», «palmoides» mixtos de todos ellos, aislados o centrados, en convergencia o divergencia, sobre un punto, en ocasiones con ramificaciones florales, y en otras, puros y simples.

Y esta clase de elementos decorativos, son los que decoraron un día los fragmentos 2 y 2 bis (mejor dicho las piezas de que los fragmentos proceden) por deducirse así lógicamente, de lo que resta en los mismos (2).

B) : COLORIDO:

Del fragmento N.º 1 (Posiblemente del siglo XIII).

En la cerámica de Paterna, del siglo XIII, los colores en uso, precisamente el negro o negro violáceo (a base de manganeso), son los corrientes, en unión con el verde (del cobre nativo).

En el período anterior al siglo XIII (alta edad media) los tonos son el negro y amarillo.

Siendo por tanto el colorido de este fragmento, a base de negro y verde, y la cubierta de esmalte plumbífero bastante opaco, creemos estar en buen camino al afirmar la procedencia de Paterna, o de un horno local de irradiación de su gusto y escuela, (quizá del mismo Tudela, cuyo barro, tiene el color rosáceo del de los fragmentos hallados).

Si a ello unimos, que los dibujos (signo de Salomón o David en negro, inscrito en círculo verde), y los trazos en negro que recuerdan muy estilizadamente el ojo humano, bien buscado de intento, o fruto de la casualidad, parece coincide con el gusto de la cerámica de Paterna del siglo XIII, c al menos derivada por irradiación del gran centro valenciano, y no de los núcleos Turolense y Manresano, por lo que muy bien pudiera proceder de Paterna y no de otro lugar (3).

El de los fragmentos 2 y 2 bis. (Posiblemente del siglo XIV).

Como se deduce de los gráficos y fotografías, los motivos ornamentales de los fragmentos 2 y 2 bis los constituyen líneas dobles en azul cobalto (sofre) no muy oscuro, paralelas o semiparalelas, unidas por otras dos también azules sobre las que se apoyan dos puntas de flecha en oposición (dibujo muy característico de toda la cerámica de Paterna del siglo XIV); a ambos lados de las líneas paralelas azules aparecen, también, puntas de flecha, de menor tamaño que las anteriores, que debieron formar un rosetón, constituido por dichos elementos, centrados en un punto, pero divergentes a partir de él en todas direcciones (4), todo en azul cobalto.

C) : ESQUEMA DE DISTRIBUCION DE MOTIVOS Y COLORIDO:

Uno de los tipos más frecuentes de distribución de motivos ornamentales de la Cerámica de Paterna en el siglo XIII (aunque también en uso durante el XIV), está constituido por dos líneas paralelas dobles o semi-paralelas que dividen el área a decorar (muy en particular en escudellas, platos y saleros) en tres segmentos o porciones; el del centro, que resulta casi rectangular, y semicirculares los laterales, sitos a derecha e izquierda del central. (Véase Gráfico N.º 4) y Nota 5.

También se da la distribución excéntrica, con tendencia al trébol, constituido, bien por tres segmentos, o tres círculos (Nota 5 bis).

El colorido es a base de verde (cobre nativo) y negro o negro violeta (manganeso) como ya tenemos indicado.

Los tres segmentos (en el esquema de distribución a base de líneas paralelas) se rellenan, el central; con multitud de elementos, siendo los más frecuentes, signos de Salomón o de David, manos de David o Fátima, inscripciones cúficas, muy deformados por líneas ovales, acentuando así su sentido ornamental, signos heráldicos, pájaros, peces, líneas mixtas-paralelas o en zig-zag, triángulos, etc., etc., los segmentos laterales se rellenan, generalmente a base de peces o figuras pisciformes, y también por dibujos ornamentales con tendencia al «tipo ojoide u ocular». (Véase Nota 3) inscripciones o ramas (6).

Durante el siglo XIV y épocas posteriores, también perdura el esquema de distribución anteriormente expuesto, pero el colorido se transforma o evoluciona, mejor dicho, cambia en azul cobalto, y los elementos que rellenan los espacios o segmentos, los constituyen flechas, tallos, palmas y trazos mixtos de todos ellos, que bien en oposición cruciforme, o a partir de líneas paralelas, se desparraman por la «escudella», «salero» o «plato» en cuestión, cubriendo la superficie de la pieza. (Véase Gráfico n.º 5) (Nota 7).

El Gráfico que unimos (N.º 5) da mejor y más exacta idea que las palabras sobre el particular referido.

RESUMEN:

El fragmento N.º 1, constituye en nuestra modesta opinión (que supeditamos gustosos a cualquier otra) el fondo de una «escudella», «escudielle» o «salero» de cerámica, al parecer, de Paterna (o tipo similar, quizá de alguna irradiación del importante centro valenciano, en tierras aragonesas, o también de factura local Tudelana) decorada en trébol con varios signos de Salomón en negro (lo más probable tres) y rasgos en negro-manganeso, inscrito en un círculo verde (cobre nativo) y surmontando este círculo verde, quizá rodeándolo a guisa de media luna, un fuerte rasgo en negro-manganeso, que recuerda la proa y el ojo proático, de los navios mediterráneos de la época clásica.

Epoca; Siglo XIII.

Para dar una mejor idea de nuestro parecer, unimos el Gráfico N.º 6, -reconstrucción ideal de cuanto indicamos (8) y (9).

Los fragmentos N.º 2 y 2 bis, también a nuestro modesto parecer, constituyen los fondos de otras dos escudellas o tazones, de la misma clase de cerámica (bien Paterna, o derivada de la misma, por irradiación, quizá de manufactura local Tudelana) decoradas en azul sobre esmalte blanco, a base de flechas en oposición, las del segmento central y las de los laterales en esquema de distribución, centrado, en orden de divergencia a partir del centro.

Epoca; Siglo XIV.

La cubierta (esmalte blanco) parece ser estannífero, por su mayor brillo en comparación con el del fragmento N.º 1 (más opaco y por ello posiblemente plúmbeo).

Como muy posible, su reconstrucción la diseñamos en el Gráfico N.º 5 que unimos, en aclaración y corroboración de cuanto indicamos.

CONCLUSIONES:

De todo lo anteriormente expuesto deducimos, que llevando a cabo una búsqueda de fragmentos cerámicos, en citado Monte de Santa Bárbara o del Castillo de Sancho el Fuerte, en Tudela de Navarra, o mejor todavía, con una sencilla o superficial excavación (por personal técnico realizada) se lograrían más residuos de cerámica medioeval, lo que haría posible su sistematización y estudio, y mediante todo ello, documentar bajo este importante aspecto, la historia interna de aquella Fortaleza, que fue, a la par que «cuna y nidial», «cambra de dolor» del Gran Rey D. Sancho el Fuerte o Mitarra, caballero andante, buscador de aventuras de amor y guerra, por tierras «andalusis» y «mogrebis», en las remotas épocas, en que quizá alguno de estos fragmentos cerámicos, constituirían parte integrante de las «escudiellas pintadas» de los «axuareos» del Real Castillo-Palacio de Tudela

En Tudela y Pamplona, Marzo y Abril de 1947.

José J. MONTORO SAGASTI

NOTAS QUE FUNDAMENTAN NUESTRO PARECER

(1) Véanse figuras 96, 113, 116, 120, 121, 134, 139, 140, 196 y 245, obrantes en las páginas 108, 121, 125, 133, 136, 182 y 209 de la obra «CERÁMICA DEL LEVANTE ESPAÑOL: de M. González Martín: Editorial Labor. Año 1944:

Y la Figura V: De la Lámina XXXII de la obra «Cerámica Española» de Francisco Bofill, Ediciones Selectas: Barcelona: Año 1942.

(2) Véase Figura 222, página 197 y siguientes en relación con las Figuras 285, página 225, en su última línea de platos fotografiados, muy en particular los que ocupan los puestos 2.º y 3.º comenzando a contar por la derecha. (Obra ya citada de González Martín).

(3) Véase Figura 134, página 133 y Figura 116, página 121 de González Martín: pudiendo observarse que en cerámicas o «testares» irradiados de Paterna, como son Teruel y Manresa, los «trazos ojoides» se transforman en «ojos con características humanas o semihumanas», como se deduce de las Figuras 674 y 686, páginas 564 y 576, en cuanto hace relación a la Cerámica de Teruel; y más clara-

mente todavía en la de Manresa, como puede apreciarse en la Figura 709, página 604, en la que claramente se diseña un ojo humano). (Obra citada de G. Martín).

(4) Véase Figura 222, pág. 197 en relación con la Figura 182: Lámina VII, página 169; y páginas 138, 140 y 136 y Figuras 132 y 133, páginas 131 y 132 y Figura 285, página 225 de González Martín, obra citada.

(5) Figuras 134, pág. 133 y Figura 182, pág. 169, Lámina VII: Figura 139 y 140, pág. 136; Figuras 133 y 135, páginas 132 y 134 de González Martín (Obra citada) y Figura VII de la Lámina XXVII de Bofill (Obra citada).

(5 bis) Véase figuras 119 y 416, páginas 123 y 322 de González Martín (Obra citada).

(6) Figuras 120, 119 y 96, páginas 124, 123 y 108 de González Martín (Obra citada), en relación con los tipos de decoración de la fig. 111, pág. 116 y otras de la misma obra y fig. V de la lámina XXXII de Bofill (Obra citada).

(7) Véase Figura 222, página 197 de González Martín (Obra citada).

(8) Dice González Martín, en las páginas 584 y 585 de la obra citada, lo siguiente: ESCUDIELLES: La escudilla es la vasija tipo por excelencia, y su destino principal el de recibir la ración alimenticia, que en el yantar cotidiano, corresponde a cada uno de los componentes de la familia.

Así en las cocinas reales, vemos medir la cantidad de algunos guisados, según el número de escudillas que se han de sacar a la mesa.

En los Palacios Reales, había una escudilla, que recibía el nombre de «Salva»; con ella se hacía la prueba de la comida y de la bebida el encargado de servirla a los Reyes y grandes señores, para asegurar que no había ponzoña en los alimentos.

(9) Nos inspiramos para diseñar la reconstrucción de la «escudella» a la que pudo pertenecer el fragmento N.º 1 en las Figuras en trébol o trébole, obrantes bajo los números 119 y 416, páginas 123 y 322 de González Martín (Obra citada) y Figuras 111, pág. 116, obra citada.



Fr



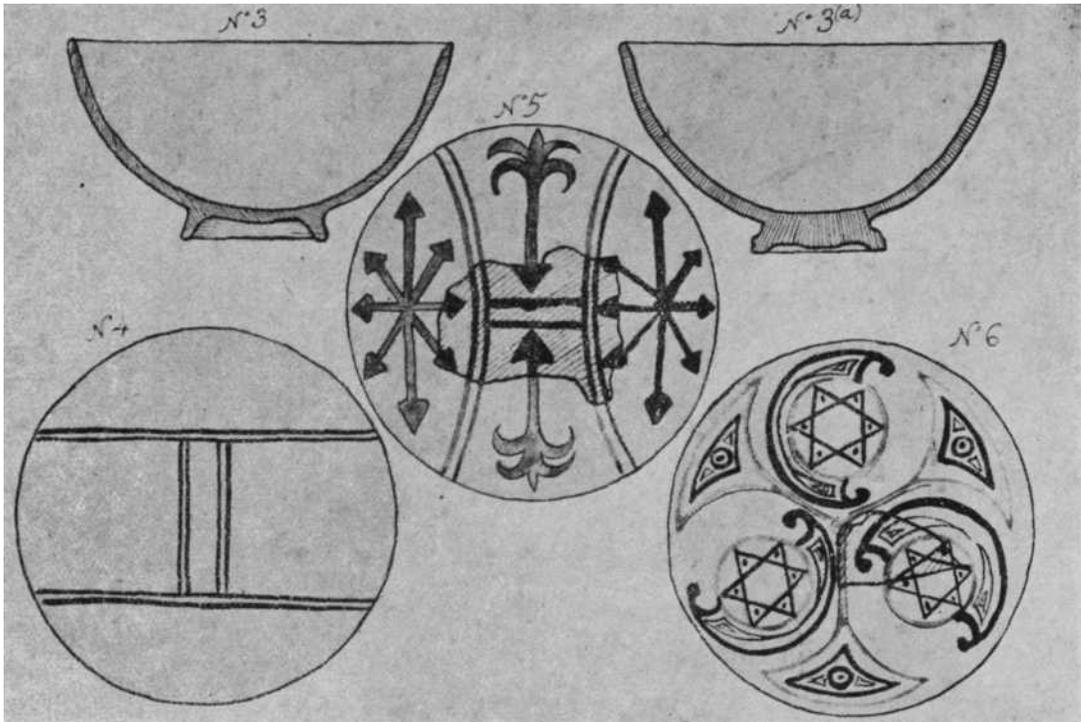
Fragmentos.—1-2 y 2 bis «de frente»; pud
en contraste con el brillo del esm<



Fragmentos.—N° 1, n.º 2 y n.º 2 bis «de perfil»



Fragmentos.—1,-2 y 2 bis «de perfil»; pudiendo observarse que la sección de la base del n.º 1 está en hueco, en cambio la de los n.ºs 2 y 2 bis, es maciza, relacionándola con los gráficos 3 y 3 (a), en donde con más claridad puede apreciarse el corte o sección de las bases de las respectivas escudellas



GRAFICOS:

- N.º 3. —Sección con la posible forma de la «escudella», a la que debió pertenecer el fragmento n.º 1.
- N.º 3 (a).—Sección con la posible forma de las «escudellas», a las que debieron pertenecer los fragmentos n.º 2 y n.º 2 bis.
- N.º 4. - Círculo dividido en tres segmentos o secciones, por dos líneas paralelas, y el central subdividido por otras dos, al centro, muy en uso en la Cerámica de Paterna e irradiaciones, como esquema de distribución, de la superficie a decorar, en platos, escudellas, saleros etc., durante los siglos XIII y XIV.
- N.º 5. —Posible reconstrucción ideal, del dibujo ornamental que pudo recubrir las escudellas (?) a las que debieron pertenecer los fragmentos n.º 2 y 2 bis.
- N.º 6. - Posible reconstrucción ideal, del dibujo ornamental, que pudo recubrir la escudella (?) a la que debió pertenecer el fragmento n.º 1.